



Pastoral Familiar  
Santiago de Cuba



«75 ANILLOS de una cadena de AMOR»

## 9 LA CULTURA DE LO EFÍMERO

### causa unos destrozos de difícil solución

Se trata de un problema de decadencia cultural que afecta a muchas familias y que se generaliza cada día más, quizá porque tiene relación con el aumento del consumo y porque hay intereses económicos de por medio. En el contexto de la preparación de la Asamblea del Sínodo sobre la familia, este problema recibió el nombre de *cultura de lo efímero*. Con ello se quería subrayar que el afán de gozar en el momento presente, sin indicios de preocupación por el futuro, lleva a extremos que no eran tan frecuentes en otras épocas. Francisco se ha referido a ello con crudeza:

**«No sugiero en absoluto que dejemos de alertar contra una decadencia cultural que de ningún modo favorece el amor y la entrega generosa a los demás.** Las consultas previas a los dos últimos Sínodos sacaron a la luz diversos síntomas de una *cultura de lo efímero*.

Me refiero, por ejemplo, a la rapidez con la que las personas pasan de una relación afectiva a otra. Creen que el amor se puede conectar o desconectar a gusto del consumidor, e incluso suspenderlo de repente, como sucede en las redes sociales.

**Pienso también en el temor asociado a un compromiso permanente,** la obsesión por el tiempo libre y las relaciones que miden costes y beneficios en la lucha por evitar la soledad, asegurar la protección o recibir algún tipo de servicio. **Tratamos las relaciones afectivas como tratamos los objetos materiales y el entorno:** todo es descartable; cada uno puede usar y tirar, gastar y romper, aprovechar y estrujar hasta el extremo. Después, ¡adiós!

**El narcisismo hace que las personas sean incapaces de mirar más allá de sí mismas, de sus deseos y sus necesidades.** Sin embargo, tarde o temprano, los que utilizan a los demás acaban siendo ellos mismos utilizados, manipulados y descartados con la misma lógica.

Conviene observar que a menudo las rupturas se dan en adultos mayores que buscan una especie de «autonomía» y rechazan el ideal de envejecer juntos, cuidándose y sosteniéndose mutuamente» (AL 39).

Según Francisco, parece normal que muchos jóvenes tengan serias dificultades para adoptar actitudes comprometidas y se dejen llevar por la cultura ambiental, que les ofrece un abanico de opciones y los invita a escoger la menos arriesgada. Hoy es obvio que el matrimonio no es la primera opción para muchos jóvenes, precisamente por las connotaciones que tiene como unión estable y exclusiva. Como en otras ocasiones, tampoco ahora Francisco se ha contentado con lamentar lo que no parece correcto, sino que ha movido ficha y ha planteado un reto al que todos deberíamos ser capaces de responder con coraje:



**«Hoy es preciso usar el lenguaje adecuado y descubrir las motivaciones y los tipos de testimonio que nos ayuden a llegar al corazón de los jóvenes, apelando a su capacidad de generosidad, de compromiso, de amor e incluso de heroísmo. Así podremos invitarlos a afrontar el desafío del matrimonio con entusiasmo y valentía» (AL 40).**

**«Aun a riesgo de simplificar en exceso, podríamos decir que vivimos en una cultura que empuja a muchos jóvenes a no formar una familia porque no tienen posibilidades de futuro.** Es más, esta misma cultura ofrece a otros jóvenes tantas posibles opciones que tampoco ellos muestran interés en formar una familia.

En algunos países, muchos jóvenes se ven obligados a posponer la boda por problemas económicos, laborales o de estudios. A veces lo hacen por otras razones, como pueden ser la influencia de ideologías que no valoran el matrimonio y la familia, la experiencia del fracaso de otras parejas, el miedo hacia algo que consideran demasiado importante y sagrado, las oportunidades sociales y las ventajas económicas derivadas de la simple convivencia, una concepción puramente emocional y romántica del amor, el miedo a perder su libertad y autonomía, el rechazo instintivo de todo lo que puede parecer institucional y burocrático» (AL 40).

- **¿Has vivido la experiencia de haberte dejado influenciar en alguna ocasión por la *cultura de lo efímero*? ¿Crees que esta «cultura» se ha generalizado en tu entorno social?**
- **Según tu opinión, ¿qué se debería hacer para que los jóvenes de hoy afronten el matrimonio con entusiasmo y valentía? ¿En qué se debe poner el acento? ¿Quién tiene la responsabilidad de hacerlo?**